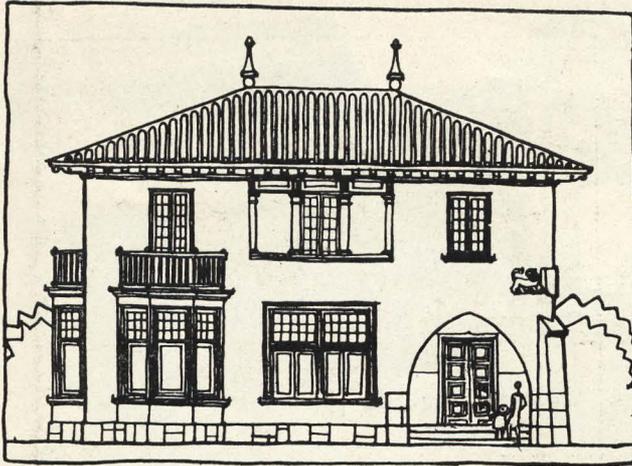
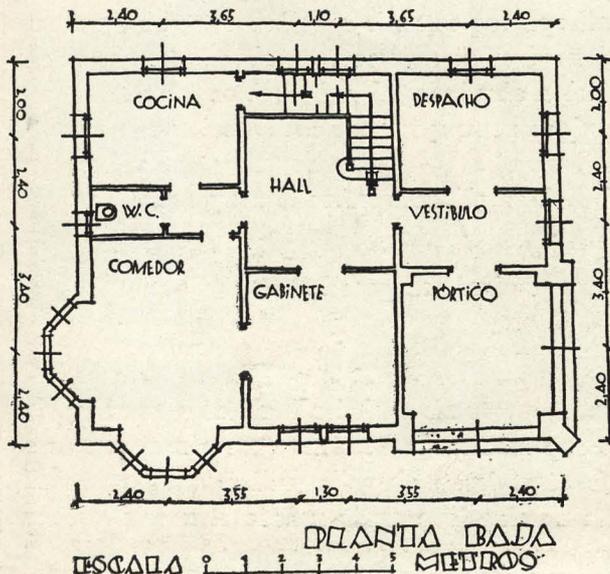
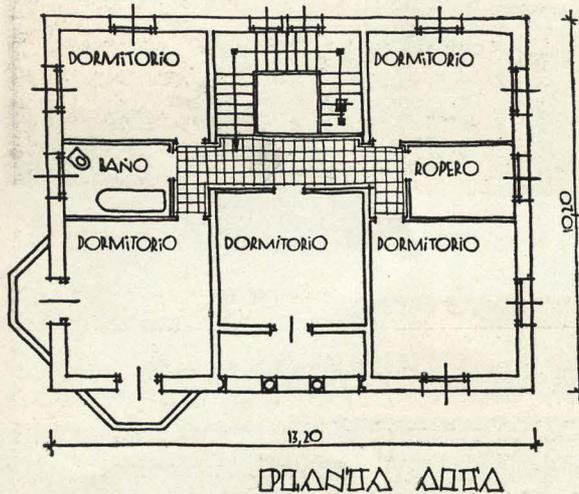


# DE ARQUITECTURA ARAGONESA

OBRAS DEL ARQUITECTO SR. BOROBIO



HOTEL PARA D. MANUEL  
HERNÁNDEZ



*Hotel del Sr. Hernández.*—Consta de dos plantas y un sótano. El ingreso se hace por un pórtico de ángulo cubierto con bóveda de arista y en el cual existe una fuente de cerámica.

Fachadas sobrias de muros lisos estucados en blanco, coronadas por volado alero de madera al uso de la región y animadas por el pórtico mencionado, la solana central y dos miradores correspondientes al comedor.

*Casa del Sr. Iguacel.*—Situada en el Paseo de Pamplona, esquina a la calle de las Mercedes. Consta de sótano, planta baja destinada a tiendas y cinco pisos de dos habitaciones cada uno. La construcción es de muros exteriores de ladrillo y estructura de hierro.

En la composición de fachadas ha presidido el mismo criterio que en las del hotel del Sr. Hernández. Recordar la sobriedad de la arquitectura aragonesa por medio de los muros lisos, y la línea horizontal no interrumpida del alero de madera. En la parte alta se han conservado las galerías y solanas típicas, que proporcionan algún claro oscuro dentro de la masa general.

Los cuerpos de miradores, de líneas muy simples, son decorados con esculturas de Félix Burriel. La puerta de entrada se destaca por la importante moldura de piedra que la enmarca.

En la fachada posterior se ha hecho una composición que, sin desentonar del resto, sea en cierto modo independiente y responda al destino de los interiores: Galerías orientadas al mediodía.

*Casa del Sr. Faci.*—Situada al final del Paseo de Sagasta, en un solar de esquina que por lo irregular de su planta y la limitación de edificar en un fondo determinado presentó dificultades para su distribución.



ZARAGOZA.—HOTEL DEL SR. HERNÁNDEZ.

Arq. Borobio.



ENTRADA AL MISMO HOTEL.

Arq. Borobio.



ZARAGOZA.—CASA DEL SR. FACI.

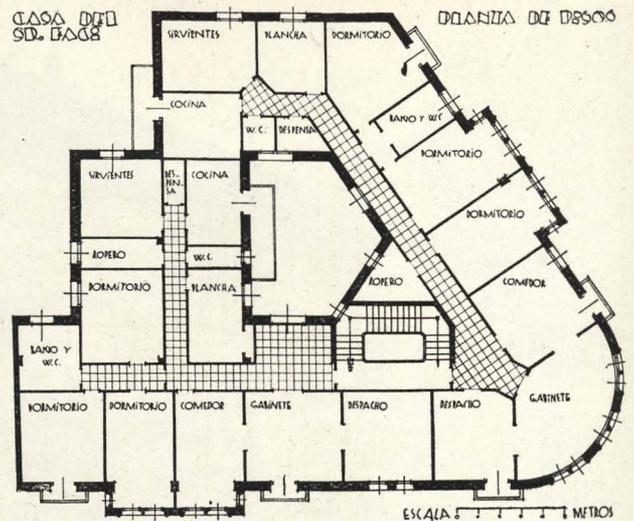
La construcción es también de muros de ladrillo y estructura metálica.

La situación de la casa dió lugar a la idea del torreón como motivo terminal de la calle. La circunstancia de estar dedicado el autor por aquellos días a un estudio de restauración influyó en la composición de las fachadas, imprimiendo a éstas un carácter arcaico en sus detalles y en su conjunto, excesivamente pintoresco.

Estas notas siguen el orden cronológico de edificación.

Zaragoza, junio 1927.

Para la casa del Sr. Faci tiene el autor palabras de sinceramiento muy curiosas. Considera que en ella hay algo pegadizo, allegado en el trato circunstancial con la obra u obras que tenía en restauración. Y es cierto; eso es verdad, pero también es verdad que en este edificio logra un encaje



tectónico, un equilibrio y ajuste, una claridad en el reparto como no se ven en la casa anterior. Y, además, una cierta gracia que podrá ser aragonesa o de otra región de España, pero desde luego española.



ZARAGOZA.—LA MISMA CASA.





CASA DEL SR. IGUACEL.

El modo de estar recogidos, cerrados y concluidos los miradores, tanto de la rotonda como de las fachadas es firme, definitivo. Tal vez le sobren adornos góticos, pero el total es inmovible. Y los balcones y ventanas que campean en los blancos lienzos que separan a estos miradores están rebosando gracia. Al lado de la consistencia de tapiz compacto que ofrecen los miradores, ellos ponen una nota femenina con sus herajes y ménsulas o simplemente con la soltura de su situación.

En la torre tal vez haya, en efecto demasiada Historia, demasiado mozarabismo zaragozano y alusión a los castillos medievales, pero también es feliz la solución de hacer que, rompiendo el cuerpo alto de la casa, venga la torre a encajar en el edificio como jinete en su cabalgadura.

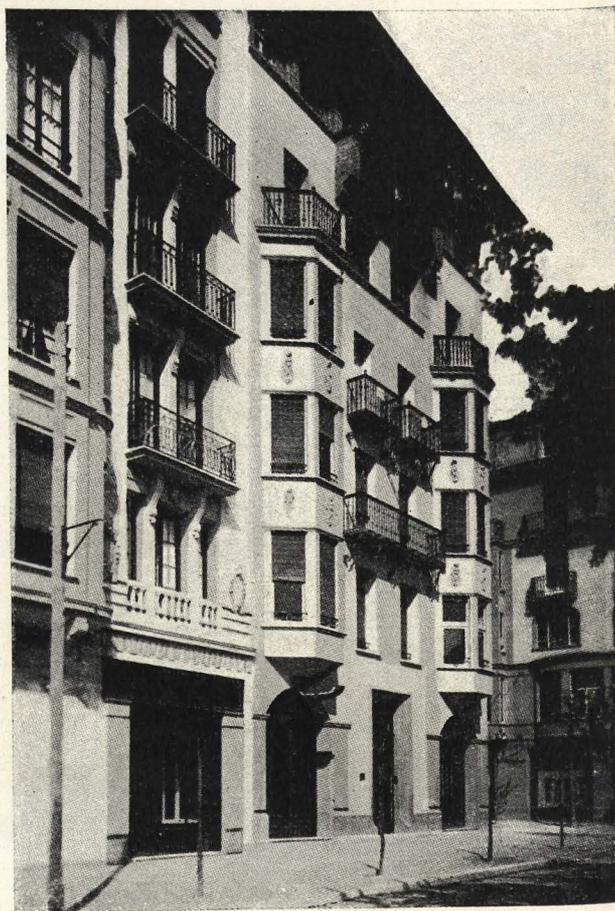
Lo único que opondríamos a la totalidad es la falta de espacios lisos.

En el hotel del Sr. Hernández, por el contrario, se realizan dos principios del gusto moderno con absoluta felicidad: la limpieza y la solidez. Si no

fuese por los dos arcos ojivos de la entrada y el contrafuerte de chaflán, que son notas inquietantes, tendríamos un edificio de líneas clásicas en absoluto. A esta inquietud exterior, que tal vez haya buscado el Sr. Borobio para contrarrestar la severidad dominante, responde el interior de la entrada, el zaguán, donde además de los arcos góticos ha puesto la inquietud graciosa y peligrosa del azulejo y la fuentequilla de cerámica.

Finalmente, en la casa del Sr. Iguacel se reúnen notas de las otras dos construcciones. Hay fajas de balcones, en sentido vertical, que tienen el mismo aislamiento y gracia que en la del Sr. Faci, y hay en la estructura de los miradores un parentesco evidente con los del hotel Hernández. Los arcos del piso a ras de tierra, en combinación con los huecos adintelados son comunes también a las casas Faci e Iguacel.

J. M. V.

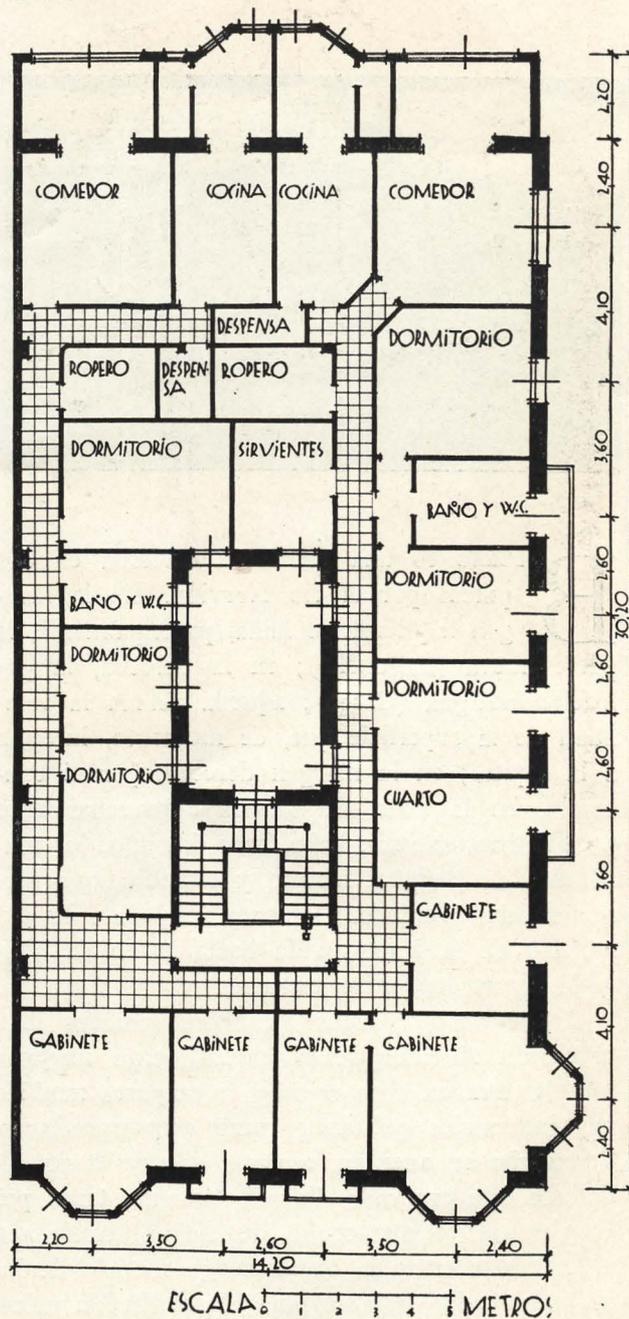


DE LA MISMA CASA,



CASA DEL SR. IGUACEL.

CASA DEL SR. SR. IGUACEL  
PLANTA DE DROSOS.



DE LA MISMA CASA.